
Restauración de la Universidad

Juan Manuel Pacheco, S.J.*

Restauración podemos llamar al acto que inauguró la *Universidad Pontificia Javeriana*. Esmeradamente preparada, esa solemnidad sobresalió por un atildado aticismo, y se desarrolló en un ambiente de alta cultura y majestuosa dignidad.

El paraninfo se contentaba con su elegante ornamentación natural. En el fondo, un gran cuadro antiguo de San Francisco Javier representado con birrete de doctor por la Universidad de París. En el proscenio se destacaban en primera fila el excmo. señor Arzobispo, doctor Ismael Perdomo, el Encargado de la Nunciatura Apostólica, distinguidos miembros del Capítulo Metropolitano, el R.P. Vice-Provincial de la Compañía; el P. Rector de la Universidad; y los PP. Eduardo Ospina, Félix Restrepo y José Celestino Andrade, decanos de las facultades eclesiástica, jurídica y literaria respectivamente. En el fondo del mismo escenario, distinguido grupo de profesores de la Universidad. Miembros del clero secular y regular, numerosos hombres de letras, jóvenes universitarios, colmaban el salón.

Iniciose el acto con el coro *Christus vincit*. Un conjunto de ciento cincuenta voces rompió el expectante silencio. La obra del maestro Giovannetti causaba el escalofrío de lo sublime.

* Historiador de la Iglesia, miembro de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica. Murió en 1986.

Levantóse luego el P. Carlos Ortiz, rector de la Universidad. Con su atildada pronunciación y expresivo gesto oratorio, leyó la oración que más adelante se inserta. La Iglesia educadora, la escuela junto a la vieja catedral, el monje inclinado sobre el voluminoso infolio de la abacial biblioteca, las grandes universidades medioevales, y otros muchos, fueron cuadros que deleitaron por su brillante exposición.

Terminado el discurso, monseñor Emilio Brigard, secretario del excmo. señor Arzobispo, dio lectura al decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, por el cual se erige canónicamente la Universidad Católica Javeriana.

El *Angelus* del maestro Giovannetti volvió a colmar los ánimos de grata sufrósine.

El discurso del P. Eduardo Ospina, considerado por *El Siglo* como culminación del acto, electrizó intensamente al auditorio. El peñón en medio del océano, con su grandioso templo gótico; el soberbio viaducto, creación sublime de la filosofía cristiana, son imágenes que quedaron hondamente grabadas en el alma del público.

El salón se llena con el vigoroso coro de Vitoria, *Domine, non sum dignus*. Los coros del Seminario, de la Escuela Apostólica de San Felipe y del Asilo de San Antonio, y otros distinguidos cantores, saben interpretarlo con maestría.

El P. Félix Restrepo, con su oratoria flexible, hace pensar hondamente al par que cautiva con su gracia y jovialidad. Su luminosa interpretación de la enseña comunista de la hoz y el martillo, fue un dardo clavado en el corazón del monstruo.

Un delicado coro de niños interpreta *Acuarela* del maestro Giovannetti.

Y se presenta el P. José Celestino Andrade. Su oración, breve, cálida, es un vuelo de ingenio. Las letras, explana, son un poderoso armamento espiritual.

El P. Jorge Noriega, prefecto de la Universidad, lee los telegramas siguientes:

Bogotá, 1o. de marzo de 1938 — Padre Santo — Ciudad del Vaticano.

Día cuatro inaugúrase solemnemente Universidad Pontificia Javeriana. Patrono, rector, profesores, alumnos reiteran filial adhesión Santa Sede imploran paternal bendición.

Arzobispo Bogotá — Rector

☆☆☆

Città del Vaticano, 5 de marzo de 1938 — Arzobispo Bogotá.

Su Santidad augurando copiosos frutos Universidad Pontificia Javeriana envía implorada bendición apostólica.

Cardenal Pacelli.

☆☆☆

Bogotá, 1o. de marzo de 1938 — Cisa — Roma.

Día cuatro inaugúrase solemnemente Universidad Javeriana. Patrono, rector, profesores, alumnos presentan respetuoso saludo gran canciller y vicescanciller, esperando oraciones.

Arzobispo Bogotá — Rector

☆☆☆

Roma, 3 de marzo de 1938 — Jesuítas — Bogotá.

Imploro copiosa bendición inauguración Universidad Católica Javeriana para bien Iglesia, patria.

Ledóchowski

☆☆☆

El coro *Exsultate iusti* prepara los ánimos para la alocución final de monseñor Perdomo. El público, de pie, con profunda reverencia, recibe las palabras del amado Pastor. La breve oración es acogida con sonoro aplauso.